



# SOLO SUCEDE EN LA GUAJIRA

Por Hernan Baquero Bracho

 [hernan.baquerobracho](https://www.facebook.com/hernan.baquerobracho)

 [@hernan\\_baquero\\_bracho](https://www.instagram.com/@hernan_baquero_bracho)

 [@hernanbaquero1](https://www.twitter.com/@hernanbaquero1)

La mejor expresión de la novela “Cien Años de Soledad” del siempre recordado premio nobel, Gabriel García Márquez se continúa viviendo en La Guajira. Definitivamente la península es Macondo, claro si la abuela de “Gabo” era guajira, de acá aprendió a conocer el verdadero Macondo que describe magistralmente con esa pluma mágica su laureada obra literaria.

Si, La Guajira no ha salido de esas costumbres macondianas. Lo que aquí sucede no ocurre en ninguna otra parte del país. Solo quedan vestigios de supervivencia de “Lo que el Viento se Llevó” donde los actores Clark Gable y Vivien Leigh, inmortalizaron este film. Sí, lo que el viento se llevó: Entereza y carácter de esos guajiros de antaño, hombres valientes que se enfrentaban a cualquier situación, principios y valores que hoy de eso casi nada queda, sentido de pertenencia, sinceridad y amistad que hoy fueron botados a la basura, ah, se me olvidaba las bonanzas que ha tenido el departamento: Las de las perlas, la del contrabando, la del comercio con Las Antillas, la del café, la de la marimba, la del gas, la del carbón, la del comercio con Venezuela cuando el bolívar era moneda



fuerte y la de grandes hombres profesionales que le dieron lustre a La Guajira.

Con tantas bonanzas, incluida la agropecuaria, hoy estamos en una nueva bonanza la de la miseria y la del canibalismo. La envidia es más silvestre que el trupillo y con ella nos atravesamos como mulas muertas al desarrollo y a quien quiera escalar peldaños en la vida nacional. Acá sufrimos de varios síndromes: El del avestruz, el del sapo, el del escorpión, el del cangrejo, el de la serpiente y la luciérnaga. Increíble, solo sucede en La Guajira: Se presentan ternas para la alcaldía de Manaure y los de los síndromes se inventan toda clase de películas, llevándose con sus propios intereses hasta la misma institucionalidad; se presentan ternas para ocupar un cargo a nivel nacional y de inmediato los pasquines

llueven por doquier hasta la misma Casa de Nariño y así sucesivamente, pero eso sí no decimos nada ante los atropellos del gobierno nacional – en especial el de Santos, que nos dio hasta con el balde – ante el abandono de ese mismo gobierno de ingrata recordación. Nos encanta revolvernó en el lodo de la mediocridad y en la caca de la corrupción.

Solo sucede en La Guajira. En 8 años no se construyó ni un kilómetro de carretera y es más de los 32 kilómetros que le corresponden al departamento desde Cuestecitas a La Florida, que es un camino de herraduras, los diferentes gobernadores no le hicieron ni un reparcho y eso que manejaron regalías por el orden de los 7 billones de pesos. La Guajira cuenta con las peores carreteras en Colombia, solo muertes y accidentes son las noticias que recibimos por los diferentes medios de comunicación. Se invirtieron \$658 mil millones de pesos por parte del expresidente Álvaro Uribe en la construcción de la primera fase de la Represa del Ranchería y ¿Qué pasó? Nada. Juan Manuel Santos no le dio la gana de terminar la segunda fase. La Guajira colocó para esta primera fase \$65 mil millones correspondientes a regalías. Álvaro Uribe Vélez en sus ocho años, construyó la vía La Florida – Riohacha y la vía Paradero Maicao.

Solo ocurre en La Guajira. Donde el Puente Moreno, llevo en la construcción mas de cinco años. ¡Qué horror! Donde se hizo un empréstito en dólares para solucionar el problema del agua y éste se hizo agua y no dio con la solución. Donde en 8 años no se generó una política de empleo y mucho menos se hicieron inversiones en el sector agropecuario. Donde el ejército nacional en vez de darnos seguridad, lo que hace en 32 retenes a lo largo y ancho de la península es quitar hasta un litro de gasolina, un litro de aceite y cosas menores que no pueden ser catalogadas como contrabando, lo que es inconstitucional y es la única parte de Colombia donde los guajiros pareciera que no fuéramos colombianos, sino extranjeros y lo más agravante para el turista pareciera que estuviéramos en Irak, en una guerra total. ¡Qué desastre nuestra Guajira!